



CONGRESO DE FEPAL 202. SIMPOSIO DE NIÑEZ Y ADOLESCENCIA

Segunda mesa. Psicoanálisis de niños: desafíos actuales y su encuentro con la desigualdad.

Título de la presentación:

Ampliando los marcos para alojar los nuevos desafíos en psicoanálisis de niños.

Por Analía Wald

“Libertad hoy es una palabra asesina. Solo igualdad es una palabra que puede restablecer algo de humano entre los humanos”. Franco “Bifo” Berardi. Diario Pagina12, 24/8/2020

Los marcos son modos particulares con que otorgamos sentido a la complejidad de las situaciones. No me refiero exclusivamente a los marcos teóricos sino a las estructuras de creencias, percepciones, valores, prejuicios y apreciaciones con las que abordamos las situaciones clínicas y nos proponemos transformarlas. (Schön, 1983)

Los desafíos que se nos presentan a los psicoanalistas de niños y adolescentes en el mundo actual requieren una apertura del marco que supone abrir la experiencia a otros fenómenos que los marcos actuales nos impiden percibir. Pero, ¿cómo ordenamos nuestra práctica si aún no sabemos cómo se va a ordenar el mundo? A la crisis del orden patriarcal y sus estándares heterosexuados, el surgimiento de líderes que no están a la altura de gestionar el rostro más cruel de los liberalismos y los capitalismo, se agregó la pandemia por covid19 para extremar ausencias, abandonos y desigualdades.

Las normativas legales de muchos países se han modificado para incluir la diversidad sexogenérica a nivel de las identidades y de las configuraciones familiares. La idea de familia como estructura de alojamiento y transmisión sigue vigente pero sus modalidades de configuración se han enriquecido y complejizado. El establecimiento de las funciones de la parentalidad con autonomía de géneros y posiciones sexuadas involucra una transformación en todo el sistema de parentesco. Ya no se trata solo de los efectos de las familias ensambladas que caracterizaron el pasaje a la modernidad líquida, o de las paternidades y maternidades homoeróticas, sino de que las técnicas de reproducción posibilitan, por ejemplo, un varón trans gestante.



Los nuevos existenciaros demandan nuevas cartografías y nuevos modos de cartografiar. Durante años creímos que el sexo biológico era uno, y ahora resulta que también la biología está hecha de discurso y descubrimos que su evolución ha sido permeada por el orden sexual moderno. La idea de una coincidencia armónica y feliz entre el sexo gonadal, el sexo cromosómico, el sexo anatómico y el neurodesarrollo llevó a patologizar e intentar “normalizar” a las personas intersex. Los nuevos existenciaros cuestionan la idea de una identidad consistente e inmutable, sin hibridaciones, sin inestabilidades ni matices. Identificaciones que creímos inmodificables y garantes de estabilidad estructural pueden mutar sin un colapso subjetivo. El ordenamiento según los complejos de Edipo y Castración no es el único posible: el sexual pulsional (siempre en exceso) puede ligarse, organizarse y objetalizarse de modos diversos, la diferencia sexual pierde centralidad en la constitución subjetiva y en la construcción de la alteridad. (Wald, 2019)

El trabajo en el campo de la diversidad sexo-genérica me ha mostrado que lo que puede adquirir consecuencias dramáticas es la precariedad en el alojamiento deseante en la trama familiar y social. Los psicoanalistas sabemos lo que puede implicar para un niño un alojamiento lábil en el deseo del Otro. Pero este Otro ha estado, en nuestros marcos, más ligado a la trama edípica en su versión familiar. En cambio, quiero llamar la atención sobre el papel que desempeña en la constitución subjetiva la calidad del alojamiento de un niño en el discurso social. Y en este punto, el campo se amplía a personas excluidas o marginadas por pertenencia de género, etnia, orientación sexual o por pertenecer a sectores de pobreza. Tanto más en nuestros países marcados por la desigualdad y por modos estructurales de discriminación y racismo.

¿Cuáles son los instrumentos que nos brinda el psicoanálisis para ampliar el marco para alojar las identidades precarias en el mundo de hoy, para pensar la subjetividad en su devenir transformador y en su multidimensionalidad?

1-En primer lugar, poder sostener una gran X para referirnos a todo lo que aun no sabemos, lo que desconocemos, y a veces nos asusta, porque *aún* no ha entrado en nuestros marcos. Por supuesto que hay dinamismos deseantes en los adultos a cargo de los niños, pero hay dinamismos biológicos, hormonales, neurológicos y, también está, como diría Lacan, *la insondable decisión del ser*. La extensión de los dominios del psicoanálisis implica la aceptación de que su base teórica actual (sea para el autismo, para las problemáticas de género, para las disarmonías evolutivas y para otras formas de padecimiento) es necesaria, pero no suficiente, y se enriquece con aportes de otros territorios y disciplinas como la antropología, los estudios de género, la



neurobiología, entre otros. Cabe señalar que los procesos de lateralización, la visión binocular, la articulación fonológica y diversos procesos que involucran el eje psicosomático se dan en el interior de culturas particulares que les confieren su impronta: el psicoanálisis de niños es hoy, más que nunca, una práctica de fronteras.

2-La necesidad de cartografiar procesos psíquicos a partir del análisis de las prácticas. Por práctica me refiero tanto a las nuevas formas de ejercicio de la parentalidad como a las producciones simbólicas de los niños que expresan la constitución de operaciones psíquicas y sus modos singulares de interpretar el mundo. Los procesos de libidinización, trasvasamiento narcisista, anticipación y transmisión del lenguaje fundamental por parte de los adultos, se producen en una dinámica de presencia y ausencia con efectos estructurantes en el psiquismo del niño. Los aportes eróticos y libidinales se organizan en ritmos, secuencias y cadencias que generan enigmas, cortes, separación y diferencia. Estas funciones pueden estar ejercidas por una persona o muchas pero se ejercen de modo fragmentario, no binario, y no necesariamente generalizado. La razón patriarcal nos instruyó en que era necesario un padre para rescatar a un niño de la eclosión pulsional de su madre. Pero la posibilidad de que el niño construya postergaciones y capacidades sublimatorias depende de una operatoria compleja no asignable a personas específicas.

3-La perspectiva psicopatológica se ha revelado insuficiente para abordar las diversas formas de padecimiento de niños y jóvenes. Como contrapunto a la creación de categorías diagnósticas de los últimos años, que se corresponde con la creciente medicalización de la vida y mercantilización de la actividad científica, podemos proponer, en cambio, una “cartografía dinámica de los procesos psíquicos”. ¿Cuáles son los procesos psíquicos que necesitamos cartografiar? La organización del campo deseante y discursivo familiar, el alojamiento en el campo social, la organización del campo pulsional sexual siempre en exceso, que entra en diálogo recursivo con el cuerpo y con el género asignado al nacer. La matriz de subjetivación edípica sigue siendo la más habitual en nuestra cultura, pero no es la única. El eje de la cuestión está en los sostenes vehiculizados en los vínculos con los adultos cuidadores que posibilitan la constitución de las distintas operatorias simbólicas: constitución de los autoerotismos integradores de la sensorialidad, salida de la sexualidad autoerótica y de la clausura narcisista, constitución del pensamiento autónomo, reconocimiento de la alteridad, caída de la omnipotencia, regulación de los goces sexuales, investimiento del campo social y constitución de un proyecto identificador, despliegue de procesos imaginativos y del pensamiento crítico. Propongo aquí discutir si valores



como la empatía y el actuar justo no podrían ser incorporados como desafíos para pensar desde el psicoanálisis.

4-El trabajo con subjetividades pertenecientes a sectores que no han sido alcanzados por el psicoanálisis nos confronta con la idea de que los niños y sus padres forman parte de un contexto social con alojamientos diversos. El lugar que el Otro da al sujeto es fundamental en la construcción de la alteridad y del lazo social: constituye el umbral a partir del cual construimos, en forma recursiva, nuestros propios fantasmas de las relaciones con el mundo social. Un nombre, una filiación, una vacante en la escuela, son puntos en la carta de ciudadanía para un sujeto que, por contraparte, inviste lugares, objetos, personas, voces, cantos, rituales, modos de hablar de la cultura que lo reconoce y que reconoce como propia. Estos se vuelven referencias que sostienen al niño en la elaboración de un proyecto identificador. (Wald, 2019) En síntesis, nuestro marco debe contemplar el legado cultural e identificador de cada niño y ponderar los modos en que su grupo de pertenencia acompaña u obstaculiza los procesos de constitución subjetiva y simbólica.

En situaciones de marginación económica y social, los vínculos se concretizan y rigidifican y se precariza la transferencia del lenguaje fundamental y de la lógica simbólica necesaria para el despliegue psíquico de los niños. Se empobrece la expectativa de despliegue en el campo social y la imaginación de lo posible. La pregunta es, si pensamos al psicoanálisis como proyecto de autonomía y praxis emancipatoria, ¿Cómo potenciamos en niños y jóvenes la ruptura con el ideal de homogeneización y la salida de lugares de exclusión?

Los psicoanalistas necesitamos desarrollar una teoría de los procesos imaginativos en tanto potencia de respuesta subjetiva: la imaginación como recurso indispensable para la construcción de un proyecto identificador y una expectativa deseante de transformación social. En ese sentido, muchos psicoanalistas de niños estamos activamente involucrados en programas o políticas para que niños y jóvenes excluidos por diversas razones del campo simbólico puedan desplegar procesos de subjetivación frente a la amenaza de la impulsividad, del retiro de los investimentos sociales o de situaciones de sufrimiento extremo. (Wald, 2018, 2019, 2020)

Cada vez se torna más evidente que el modo en que enmarcamos las problemáticas está influido por nuestras disposiciones teóricas, éticas y políticas. Tal vez podamos recuperar el concepto de praxis que implica que nuestro accionar es acción ética y política y que la renovación



conceptual como actitud permanente permite estar en diálogo con los cambios que vivimos. El mundo de la pospandemia en su más cruel desigualdad nos estará esperando.

Referencias Bibliográficas

Aulagnier, P. (1976). *La violencia de la interpretación*. Buenos Aires: Amorrortu Eds.

Cornu, L. (2019) Notas acerca de una epistemología de la acción. En Frigerio, G et al (coords) *Las instituciones: saberes en acción. Aportes para un pensamiento clínico*. Buenos Aires: Noveduc.

Glocer Fiorini, L. Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia sexual y de géneros. En *Revista Uruguaya de Psicoanálisis. 127. Desamparo*. P.80-90. Montevideo. 2018.

Lacan, J. (1964) *EL Seminario Libro 11: Los cuatro conceptos fundamentales del Psicoanálisis*. Bs As: Paidós.

Laplanche, J. (2003). *Castración. Simbolizaciones. Problemáticas II*. Buenos Aires: Amorrortu.

Schön, D. (1983). *The reflective practitioner: how professional think in action*. New York: Basic Books.

Tort, M. La subjetivación patriarcal y la función paterna de rechazo de lo femenino
<https://www.topia.com.ar/articulos/subjetivacion-patriarcal-y-funcion-paterna-rechazo-lo-femenino>

Wald, A. (2018) Los procesos imaginativos en los dibujos de los niños. En *Recent Findings in Psychology and psychoanalysis* San Pablo Brasil: .Editora Buchler.

Wald, A. (2018). Notas sobre vulnerabilidad y desamparo en la infancia. En *Revista Uruguaya de Psicoanálisis. 127. Desamparo*. P.90-102. Montevideo. 2018.

Wald, A. (2019). El psicoanálisis en un mundo plural. DOCTA. Revista de Psicoanálisis de la Asociación Psicoanalítica de Córdoba. N° 14 "El Psicoanálisis y el caos". p 45-52..



FRONTERAS
33º CONGRESO
LATINOAMERICANO
DE PSICOANÁLISIS

PRIMER CONGRESO
VIRTUAL FEPAL 2020

OCTUBRE
2020



Wald, A; Grunberg,D; Benavídez, M y Hamuy, E. “Abordaje interdisciplinario para ampliar el potencial simbólico de niños, niñas y adolescentes con problemas clínicos complejos. Intervenciones en zonas de frontera” En *Anuario de Psicología. Secretaría de Investigaciones. Facultad de Psicología*. Vol. XXVI: 355-362.

Wald, A, Di Scala, M, Benavídez, M y Rodríguez, R. (2020). El Programa de Asistencia Psicopedagógica en tiempos de ASPO por COVID 19. Memorias del Congreso de Investigación de la Facultad de Psicología. Universidad de Buenos Aires.